

## ¿QUIÉN ERA JESÚS?

Por Chris M. Ragelty

Publicado en 3 partes en los números 9, 10 y 11 del boletín "Le Lien Urantien" - Primavera - Otoño 1999

### ¿Cómo era su carácter cuando estaba en Urantia como Hijo del Hombre?

1550: 2 *"Andrés admiraba a Jesús a causa de su constante sinceridad, de su dignidad sin afectación. Una vez que los hombres conocían a Jesús, sentían la necesidad de compartirlo con sus amigos; deseaban realmente que todo el mundo lo conociera."*

Nadie podía dudar de la sinceridad de Jesús. Su vida, siempre, era reflejo de las palabras que decía. Jesús era un jefe entre otros, pero un jefe cuya autoridad era tal que no había tenido nunca la necesidad de demostrar, se imponía sin afectación ninguna. Su personalidad era un resplandor constante, cuyo carácter no hacía más que acentuar.

1551: 1 *"La característica que Pedro más admiraba en Jesús era su ternura suprema. Pedro nunca se cansaba de contemplar la indulgencia de Jesús. Nunca olvidó la lección de perdonar a los malhechores no solamente siete veces sino setenta veces más siete. Reflexionó mucho sobre estas impresiones del carácter misericordioso del Maestro durante los días sombríos y tristes que siguieron a su negación irreflexiva y no planeada de Jesús en el patio del sumo sacerdote."*

La ternura, la paciencia, su manera de perdonar, su indulgencia, tantos rasgos del carácter de Jesús que Pedro tuvo varias veces la oportunidad de experimentar personalmente. Por ello, sin duda, su amor por Jesús nació de estas cualidades.

1553: 2 *"La característica que Santiago más admiraba en Jesús era el afecto compasivo del Maestro. El interés comprensivo de Jesús por los pequeños y los grandes, los ricos y los pobres, le llamaba poderosamente la atención."*

Jesús en su afecto por los hombres, seguía exactamente el de su Padre, nuestro Padre (a quien tenía por misión revelar a los hombres), no hace acepción de personas, su amor se da sin distinción, no hay favoritismo y, sin embargo su amor por cada uno de nosotros es perfecto, podemos ser conocidos como "amigos de Dios". (28:5)

1554: 4 *"Las características de Jesús que Juan apreciaba más eran el amor y el altruismo del Maestro..."*

Su amor es siempre desinteresado. Este amor es la naturaleza misma de su carácter.

1556: 6 *“La cualidad principal que Felipe admiraba continuamente en Jesús era la generosidad inagotable del Maestro. Felipe nunca pudo encontrar en Jesús algo que fuera pequeño, mezquino o avaro, y veneraba esta dadivosidad permanente e inagotable.”*

Jesús sabía dar. Dio todo lo que podía dar, y sabía no sobrepasar las capacidades receptoras del feliz beneficiario. Pero no creamos que los únicos que se beneficiaron fueron los que estaban en su presencia. No sólo toda Urantia se benefició, se beneficia y se beneficiará siempre, también lo hacen todos los mundos evolucionarios y arquitecturales de Nebadón (al menos en lo que concierne a las enseñanzas de Jesús). Es evidente que los grados de comprensión son diferentes según si un mundo tiene un millón de años de experiencia, como Urantia, o 200 mil millones de años, como los primeros mundos evolucionarios de Nebadón.

1559: 3 *“Natanael veneraba sobre todo a Jesús por su tolerancia. Nunca se cansaba de contemplar la amplitud de miras y la compasión generosa del Hijo del Hombre.”*

Es ésta una cualidad de las más difíciles de poner en práctica. Haber sabido tolerar a un Judas entre sus apóstoles, creo que es una de las pruebas más flagrantes de la tolerancia, de la amplitud de miras y de la generosa compasión de Jesús. ¡Vaya una lección para nosotros!

1559: 8 *“Lo que Mateo apreciaba más del Maestro era su tendencia a perdonar...”*

Para perdonar hay que amar. Siempre volvemos al amor, que es la base misma de nuestra existencia en el cosmos.

1562: 1 *“...Tomás veneraba a su Maestro por su carácter magníficamente equilibrado. Tomás admiraba y honraba cada vez más a aquel que era tan afectuosamente misericordioso y sin embargo justo y equitativo de manera tan inflexible; que era tan firme pero nunca testarudo; tan tranquilo, pero nunca indiferente; tan socorrido y tan compasivo, pero nunca entrometido ni dictatorial; tan fuerte pero al mismo tiempo tan dulce; tan positivo, pero nunca tosco ni brusco; tan tierno pero nunca vacilante; tan puro e inocente, pero al mismo tiempo tan viril, dinámico y enérgico; tan verdaderamente valiente, pero nunca temerario ni imprudente; tan amante de la naturaleza pero tan libre de toda tendencia a venerarla; tan lleno de humor y tan jovial, pero tan libre de ligereza y de frivolidad. Esta incomparable simetría de su personalidad era lo que tanto encantaba a Tomás. De los doce, él era probablemente el que mejor comprendía intelectualmente a Jesús y apreciaba mejor su personalidad.”*

Tenemos aquí una descripción casi completa del carácter de Jesús al mismo tiempo que una apreciación de su personalidad. Tomás tenía verdaderamente una mente analítica de primer orden. Un carácter equilibrado como el que está descrito aquí es el arquetipo perfecto, que debe ciertamente servir de modelo a todo Nebadon. ¿Cómo encontrar nada mejor? Y todo está en el Hijo del Hombre, en calidad de mortal del reino. ¿Podremos tener algún día la

esperanza, en las edades venideras, de intentar ponernos al mismo nivel que Jesús?

*1563: 7 "Santiago Alfeo amaba especialmente a Jesús por la sencillez del Maestro. Estos gemelos no podían comprender la mente de Jesús, pero captaban el vínculo de simpatía entre ellos y el corazón de su Maestro..."*

Para las miríadas de personas simples que pueblan Nebadón, Santiago y Judas Alfeo son el ejemplo perfecto de una esperanza hecha realidad, saberse todos útiles e importantes para nuestro Hermano-Padre, en nuestro universo.

*1564: 1 "Judas Alfeo se sentía atraído por Jesús debido a la humildad sin ostentación del Maestro. Una humildad así, unida a una dignidad personal semejante, ejercía una gran atracción sobre Judas. El hecho de que Jesús recomendara siempre que no mencionaran sus actos extraordinarios causaba una gran impresión a este sencillo hijo de la naturaleza."*

La dignidad natural de Jesús, era sin ninguna duda un factor de respeto entre sus apóstoles, pero ello unido a su humildad, causaba una impresión aun más fuerte.

*1565: 2 "Lo que Simón más admiraba de Jesús era la calma del Maestro, su seguridad, su equilibrio y su inexplicable serenidad."*

La calma, la seguridad, el equilibrio y la serenidad, son claramente rasgos de carácter que impresionan, son la base sobre la que descansan todas las demás cualidades que se pueden encontrar en Jesús.

*1566: 3 "Judas no admiraba ningún rasgo especial de Jesús, aparte de la personalidad generalmente atractiva y exquisitamente encantadora del Maestro...Este judeo satisfecho de sí mismo se atrevía a criticar a menudo, en su propio fuero interno, a aquel a quien once de los apóstoles consideraban como el hombre perfecto." 1566: 4 "Debe haber creído en Jesús, pero dudamos de que amara realmente al Maestro con todo su corazón."*

A pesar de todo, Judas admiraba la personalidad atractiva y exquisitamente encantadora del Maestro, pero no le amaba realmente; de nuevo volvemos al amor como base de toda relación, si es que ésta ha de tener una esperanza de durabilidad en la vida eterna.

Las cualidades del carácter de Jesús tal como las percibieron los doce apóstoles, son las mismas que muchos otros mortales de su época percibieron de una manera más o menos parcial. Todo Nebadón las descubrió en esta revelación humana del Padre. Es a través de Jesús como percibimos la personalidad del Padre. En este séptimo y último autootorgamiento Miguel reveló la voluntad del Padre. El Libro de Urantia nos lo demuestra y nos lo afirma millones de veces. Cuando descubrimos a Jesús, descubrimos al Padre.

Aparte de los apóstoles, hay otras personalidades humanas que conocieron a Jesús y dieron su opinión sobre su carácter y su personalidad, citemos a Rebeca: “...-esperar la hora en que aquel que era para ella el hombre más grande que hubiera vivido nunca, empezara su carrera como maestro de la verdad viviente(...) Porque para ella, como para innumerables mundos de arriba, él era «el único enteramente digno de ser amado y el más grande entre diez mil»” (1403: 4)

Sin duda alguna, Rebeca estaba enamorada de Jesús, y su juicio era inevitablemente parcial, cuando menos al principio, pero ella le siguió a lo largo de todo su ministerio público y estaba presente cuando Jesús fue suspendido en la cruz. Yo pienso que Rebeca debe tener actualmente un estatuto del todo especial en su carrera moroncial.

Podemos citar también a Marta, María y Lázaro que eran amigos muy próximos de Jesús. Lo consideraban un gran hermano “*bebiendo sus enseñanzas vivificantes*” (1798:0). Después de la resurrección de Lázaro en Urantia, las relaciones entre Jesús, Lázaro y sus hermanas tomaron un giro aún más fuerte en su intimidad. Y también, el estatuto de estas tres personas debe ser en este momento, en cuanto a su estado moroncial, totalmente particular.

Rodán de Alejandría había estudiado de cerca el carácter de Jesús, y esto es lo que dijo:

*“Esta práctica de adoración de vuestro Maestro (que se haga tu voluntad y no la mía), aporta ese reposo que renueva la mente, esa iluminación que inspira el alma, ese valor que permite enfrentarse valientemente con los problemas propios, esa comprensión de sí mismo que suprime el temor debilitante, y esa conciencia de la unión con la divinidad que da al hombre la seguridad necesaria para atreverse a ser como Dios. El reposo de la adoración, o comunión espiritual, tal como la practica el Maestro, alivia la tensión, elimina los conflictos y aumenta poderosamente los recursos totales de la personalidad...”* (1774: 4), y un poco más lejos: “...El Maestro dice que ha venido del Padre, y que nos mostrará el camino. Estoy totalmente persuadido de que dice la verdad, definitivamente convencido de que fuera del Padre Universal y eterno no existen ideales de realidad ni valores de perfección que se puedan alcanzar.” (1781: 4)

Rodán era ciertamente uno de los grandes pensadores de su tiempo. Es lamentable que no nos haya llegado ninguno de sus escritos. Quizá el gran incendio de la biblioteca de Alejandría los destruyera todos. Los dos capítulos referentes a Rodán (160 y 161) merecen ser bien estudiados, para comprender bien el carácter, las enseñanzas y el método de vida y de trabajo de Jesús.

Durante unos 40 días (del 9/4/30 al 18/5/30), Jesús vivió en Urantia la carrera moroncial que está generalmente reservada a los mortales durante su estancia en los siete mundos de las mansiones de Jerusem. (2029: 1)

David Zebedeo, el jefe de los mensajeros, había comprendido perfectamente que la resurrección de Jesús era verdadera, le dijo a los apóstoles reunidos en la

habitación de arriba: “...Escuché decir al Maestro que, después de su muerte, resucitaría al tercer día, y yo le creo...». (2030: 2). Ninguna duda por parte de David de la palabra del Maestro, para él Jesús era la Verdad. Tampoco dudó un instante en enviar a sus 26 mensajeros a anunciar a lugares más lejanos la resurrección del Maestro. (2030: 2-3-4)

Todas las apariciones moronciales de Jesús a los mortales del reino causaron evidentemente una fuerte emoción (¡había de qué!) y contribuyeron enormemente al nacimiento del Cristianismo, pero, de entre las personas que tuvieron el privilegio de hablar con el Jesús moroncial, dos no descubrieron en seguida que estaban con el Jesús resucitado: son Cleofás y Jacobo, los dos hermanos de Emaús, que caminaron varios kilómetros hablando y sobre todo escuchando a Jesús sin reconocerlo (no obstante, Cleofás le conocía bien), y lo que les enseñó Jesús les marcó para siempre en su vida futura. (vean página 2035: 1)

Los urantianos no fueron los únicos que se beneficiaron de la presencia del Jesús moroncial. “Más de un millón de directores moronciales y sus asociados, así como los mortales de transición de diversas órdenes procedentes de los siete mundos de las mansiones de Satania, habían venido a Urantia para participar en la experiencia de transición moroncial del Maestro” (2040: 4). También ellos encontraron una personalidad soberana con un carácter perfecto, que acababa prácticamente de terminar su séptimo y último autootorgamiento antes de encontrarse en presencia del Padre Universal y así convertirse en el Soberano indiscutible de Nebadón, un Maestro Hijo Creador.

Cuando los Hijos Miguel salen del Paraíso para emprender la creación y la organización de un universo, hacen el solemne juramento de no asumir la plena soberanía de la nueva creación hasta no completar con éxito sus siete autootorgamientos en forma de criaturas, y hasta que éstos hayan sido verificados por los Ancianos de los Días con jurisdicción sobre el superuniverso correspondiente. (1308: 3)

El propósito de estos autootorgamientos en forma de criaturas consiste en permitir que dichos Creadores se tornen soberanos sabios, compasivos, justos y comprensivos. Ellos adquieren una benevolencia misericordiosa como resultado de estas experiencias sucesivas de autootorgamiento. (1308: 4)

Miguel de Nebadón cumplió su primer autootorgamiento hace aproximadamente mil millones de años, veinte años del tiempo estándar (1309:3). Lo hizo en semejanza de un Hijo Melquisedek, cumpliendo 24 misiones de urgencia en el Universo de Salvington. (1310: 1)

Un poco más lejos se puede leer: “Por consentimiento universal se ha tornado jefe de los Melquisedek, habiéndose ganado nuestro amor y adoración por su sabiduría incomparable, amor supremo y extraordinaria devoción al deber. El nos amó, nos comprendió y sirvió con nosotros, y por siempre seremos sus compañeros Melquisedek

*leales y devotos, pues este extraño en nuestro mundo se ha vuelto ahora eternamente un ministro universal de naturaleza Melquisedek...»* (1310: 2) Para este primer autootorgamiento Miguel cumplió con la voluntad unificada del Padre, del Hijo y del Espíritu. (1318: 3)

El segundo autootorgamiento de Miguel se hizo en semejanza de un Hijo primario Lanonandek de Nebadón. Miguel reemplazó a un Soberano del Sistema entrado en rebelión. Este sistema, Palonia, *“lamentó la partida del más noble y más benigno gobernante del sistema que Nebadón había conocido jamás. Era amado por todo el sistema y adorado por sus semejantes de todos los grupos de los Hijos Lanonandek.(...) Aun su predecesor errado envió este mensaje: «Justo y recto eres tú en todas tus acciones. Aunque sigo rechazando la regla del Paraíso, me veo obligado a confesar que tú eres un administrador justo y misericordioso»”.* (1311 y 1312) En este segundo autootorgamiento, Miguel reveló la voluntad del Padre y del Hijo (1318: 3)

El tercer autootorgamiento de Miguel se hizo en semejanza de un Hijo Material (un Adán), y tomó la función de un Príncipe Planetario del mundo 217 puesto en cuarentena tras la segunda rebelión sistémica de Nebadón (sistema 87 de la constelación 61).(1312)

El autor de este capítulo (nº 119), que describe los autootorgamientos de Cristo-Miguel, es Gavalia, el Jefe de las Estrellas Vespertinas de Nebadón (1308:1), *“quien lamenta no tener permiso para narrar la paciencia, fuerza de carácter y pericia con la cual este Hijo Material se enfrentó a las difíciles situaciones de este confuso planeta.”* (1312:6 y 1313: 0)

En este tercer autootorgamiento, Miguel reveló la voluntad del Padre y del Espíritu (1318:3).

El cuarto autootorgamiento de Miguel se hizo en semejanza de un serafín de la orden suprema de los ángeles de un universo local, y fue aceptado en el Cuerpo de los Asesores de la Enseñanza. (1313: 5). Su misión duró 40 años del tiempo estándar del universo. Trabajó en 22 mundos diferentes. Su última misión fue la de asistir y ayudar en su autootorgamiento a un Hijo Instructor Trinitario. En este cuarto autootorgamiento, Miguel reveló la voluntad del Hijo y del Espíritu. (1318: 3)

El quinto autootorgamiento de Miguel se hizo en semejanza de un peregrino ascendente con el nombre de Eventod. Se quedó en Uversa, capital de Orvonton, nuestro superuniverso, durante once años del tiempo estándar. Recibió las asignaciones y llevó a cabo los deberes de un mortal espiritual. Fue tentado y probado en todos los aspectos, y se mostró merecedor de la confianza de sus superiores, provocando el respeto y la admiración leal de sus compañeros espirituales. (1314: 5) En este quinto autootorgamiento, Miguel vivió la voluntad del Actor Conjunto. (1318: 3)

El sexto autootorgamiento de Miguel se hizo en semejanza de un mortal moroncial en la sede de la constelación cinco, Endantun. El autor afirma que

esta fue una de las épocas más extraordinarias y sorprendentes en la experiencia autootorgadora de Miguel. Cuando Miguel volvió de este autootorgamiento moroncial, fue evidente para todos que Él se había vuelto una criatura como nosotros, que el Soberano del Universo era también el amigo y ayudante compasivo aun de las formas más humildes de inteligencia creadas en sus reinos. (1315: 6 y 1316: 1) En el sexto autootorgamiento como mortal moroncial, vivió la voluntad del Hijo Eterno. (1318: 3)

El séptimo autootorgamiento está descrito más detalladamente en la primera parte de este artículo.

El carácter y la personalidad de Miguel están descritos de manera muy sucintamente en los cuatro primeros autootorgamientos, pero en el quinto y sexto, que son las etapas que nos concernerán inmediatamente después de Jerusem, no hay ninguna información que nos pueda ayudar a comprender el carácter de Miguel, salvo a grandes rasgos. Miguel, en calidad de Jesús, Hijo del Hombre, nos muestra una personalidad total, completa y perfecta; su carácter es completamente equilibrado y siempre a la altura de las circunstancias. Como Hijo de Dios (es decir, Hijo Creador) el Libro de Urantia nos lo describe en toda su divinidad, pero es mucho más difícil delimitar su personalidad y su carácter durante sus seis primeros autootorgamientos. Parece que su poder de adaptación a las diferentes personalidades a las que representa en sus autootorgamientos es total; por ejemplo, cuando es un Melquisedek, es un ser perfecto de esta orden, puesto que se convierte en su jefe etc...

Pero hay otro misterio que le concierne, está en la página 553: 7 “...si tu propia mente no te sirve bien, puedes intercambiarla por la mente de Jesús de Nazaret, que siempre te sirve bien.” ¿Podemos beneficiarnos de este asombroso intercambio para conservar en nosotros un poco del carácter de Jesús?

**(traducido por Mercedes Delgado)**